

RADICADO en un extenso predio cuidado en la Isla del Diamante, a escasos minutos del centro de la ciudad de San Rafael, está el Instituto de Ciencias Naturales, más conocido por Museo de Historia Natural, un organismo dependiente de la Municipalidad y que constituye un auténtico orgullo de los sanrafaelinos. No es para menos, ya que ese complejo científico es actualmente uno de los mejores y mayores del país, por su actividad y la información que produce, de la investigación que realiza permanentemente. Buena parte del mérito corresponde a su director, el doctor Humberto A. Lagiglia, designado "profesor extraordinario" por la Universidad Nacional de Cuyo.

En su edificio de dos plantas rodeado de parque, cuenta con amplias salas de exposición al público de botánica, zoología, paleontología, antropología, geología, química y física y astronomía, donde el visitante encuentra así una actualizada visión de los elementos que le sirven para una amena información del mundo que habitamos y el espacio que nos rodea.

Esta de por sí compleja simplicidad para dar una respuesta al interés de quienes se asoman una vez a sus salas, significa el apoyo responsable de diversos departamentos, tales Antropología, Zoología, Paleontología, Geología, Documentación, Biblioteca, Mantenimiento, etc, sin contar el laboratorio general de Física y Química, que apoya a los departamentos

anteriores. O el departamento de Astronomía, que incluye una micro-estación meteorológica y un observatorio, cuya cúpula se va construyendo en la medida en que se dispone de medios. Todavía deben agregarse los servicios anexos como talleres de carpintería, herrería y albañilería, depósitos de herramientas, materiales, de equipos de campo, caseros y vigilancia y mantenimiento del parque.

Pero el Museo Municipal de Ciencias Naturales no es solamente una institución al servicio del visitante transitorio, sino toda una estructura al servicio del saber científico, la educación y la cultura. La complejidad de su trabajo interno sirve de base a un amplio servicio al público local que incluye uso de biblioteca (con una importante colección de títulos), suministro de materiales didácticos a docentes de establecimientos primarios y secundarios, visitas guiadas de estudiantes que diariamente concurren al museo diversos cursos prácticos dictados por el director y colaboradores, edición de un boletín propio, revista científica "Sage-ma", y eventualmente libros, en la editorial propia.

Cabe destacar que esta editorial funciona en base a la pequeña imprenta propiedad del museo obtenida por el esfuerzo de su cooperadora. Así se logró adquirir una impresora offset Ricoh 1010, con procesadora de "master", colaborando la Municipalidad en completar el equipo básico. Ahora se aspira a obtener accesorios que completen el taller gráfico, tales una



Al nivel de los mejores del país

Museo de Historia Natural, un orgullo para San Rafael

Arriba, a la derecha, la fachada del importante Museo de Ciencias Naturales, en la Isla del río Diamante, en San Rafael. Debajo de estas líneas, "conanas" o molinos de piedra usados por los aborígenes del Sur, parte de la colección del museo.



abrochadora, una broqueladora, una guillotina y una termoencuadernadora. Esta imprenta no sólo produce elementos culturales, sino todos los formularios para la actividad burocrática municipal.

LOS DUROS COMIENZOS

Si San Rafael es conocido por el esfuerzo volcado por su gente al logro de objetivos de largo plazo en beneficio de su comunidad, la creación del Museo de Historia Natural no escapa a este patrón de voluntad y constancia sin desmayos. Tenía sólo 16 años cuando Humberto Lagiglia fundó con compañeros de colegio el "Club Científico Amigos de la Naturaleza". Un año después, el 14 de enero de 1956 el esfuerzo de estos jóvenes fructifica en la inauguración del museo, toda una novedad en el departamento. Un "museito", recuerdan aquellos que asistieron a la inauguración. Era apenas una sala de exposición de 5 por 5 metros, más una galería de 10 por 3 metros, donde se exponían especi-

menes de la fauna, flora y muestras minerales.

Durante 17 años el museo prosiguió su vida, convirtiéndose en parte indivisible de la vida cultural, pero sufriendo las contingencias de una radicación insegura. En 1973, la mediación de la escribana Luján Olsina, directora de Cultura, hizo que el Concejo Deliberante aceptara incorporar el valioso material reunido a la actividad de la Municipalidad.

Desde entonces, el esfuerzo privado tuvo el importante apoyo comunal, hasta que en 1982, por resolución del intendente José Mora, el museo recibió el ex hotel de Turismo, en la Isla Diamante, que fue remodelado y adaptado para su radicación.

Esta es una historia sucinta, que no refleja más que someramente la importancia del Museo de Historia Natural de San Rafael, una institución que marcha a la vanguardia en el país, en la investigación de la vida regional, en los diversos aspectos de las ciencias naturales y de la arqueología.